

Reseña Bibliográfica: Sierra Martín, C. (2017). *Tucídides Archaialogikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*. Zaragoza: Libros Pórtico. 100 pp.

Palabras Claves: Tucídides – Memoria – Historiografía Griega

Keywords: Thucydides – Memory – Greek Historiography

Tucídides es, sin duda, la gran vedette de la historiografía del mundo antiguo. En parte, gracias a que su obra supuestamente representa aquel anhelo de los historiadores decimonónicos, encarnado en la célebre frase de Leopold von Ranke, de reconstruir la historia tal y como sucedió (*wie es eigentlich gewesen*). Fue, pues, la historiografía del XIX la que hizo del historiador ateniense un antecedente y modelo a seguir por el historiador actual. Pero su fama debe mucho también al uso que se le ha dado a su *Historia de la Guerra del Peloponeso* como obra aleccionadora para los modernos, capaz de dejar grandes enseñanzas en torno a cuestiones puntuales como la guerra, el poder, la política, etcétera.¹

Ese estatus de Tucídides, casi un colega de sus homónimos modernos, ha contribuido a que se considere a su obra como una ruptura absoluta con todo lo anterior, en especial, con la historiografía jonia. Eso es lo que el libro que aquí reseñamos viene a poner en cuestión. Su autor, Cesar Sierra Martín (en adelante SM), es Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona, trabaja actualmente en la Università della Calabria y posee una amplia producción académica sobre Tucídides.² En esta oportunidad, nos acerca una reflexión sobre el Tucídides historiador de su propia antigüedad, expresada en la voz “arqueología”.

La lectura del libro es amena, pues el autor ha dado prioridad al estudio e interpretación personal de las fuentes primarias, reduciendo en lo posible las citas de fuentes secundarias y las notas. No por eso el texto deja de tener un nivel académico destacado. El mismo se organiza en siete capítulos ordenados

¹ Es particularmente importante para el realismo político, tal como señala Cagni (2012).

² Algunos de sus trabajos anteriores que merecen atención: Sierra Martín (2013a; 2013b; 2016).

de mayor a menor de acuerdo a la proximidad cronológica con la Guerra del Peloponeso.

El capítulo I funciona a modo de introducción, allí SM contextualiza a Tucídides dentro del proceso que da origen a la disciplina histórica. Lo innovador de la *Historia de la Guerra del Peloponeso* aparece en la comparación con Heródoto de Halicarnaso. Si para este último el objetivo era rescatar del olvido las acciones de las Guerras Médicas, para Tucídides el fin era buscar la verdad. En posesión de ese conocimiento exacto de los hechos, se desliga del relato mítico, utiliza una datación cronológica precisa, mantiene un cuidadoso análisis causal de los eventos y coloca a la reflexión política en el centro de la escena. Todo ello contribuye a reforzar la idea de “ruptura” respecto de sus antecesores.

A partir del capítulo II, “La memoria remota: la ‘arqueología’”, SM nos pone frente al proceder metodológico de Tucídides, esto es la selección de una tesis de partida y la clasificación de las fuentes y datos en función de dicha tesis. En el caso de la arqueología las tesis de partida son, por un lado, que en los tiempos remotos no pasó nada digno de mención y, por otro, que Grecia se enriqueció gracias a la navegación y al comercio marítimo. A su vez, las dos tesis se subordinan a una general que domina la obra, la cual sostiene que las guerras anteriores a la del Peloponeso carecieron de la magnitud e importancia de esta.

Lo llamativo es que, en esta fase de la obra, Tucídides apela a la información que provee el mito. En ocasiones, interviene sobre esa tradición; en otras, se desliga sutilmente de lo que se afirma en ella y, en otras, la toma como verídica. A veces la información mítica es cotejada por testimonios arqueológicos, lo que constituye otra innovación de Tucídides.

El capítulo III, “La memoria no tan remota: la tiranía”, se centra en dos digresiones de Tucídides respecto de la tiranía. La primera, sobre el fallido intento de hacerse con la misma por parte de Cílon, busca ilustrar la génesis del pedido espartano para expulsar a los descendientes de los Alcmeónidas, en especial Pericles, en vísperas del comienzo de la guerra. Esta digresión sirve para apuntalar la tesis de partida, la cual sostiene que la guerra era inevitable y los argumentos para detenerla carecían de contenido. La segunda, sobre el fin de la tiranía de los Pisistrátidas, parte de la idea de que a la tiranía le puso fin la acción de los Lacedemonios. A partir de allí, toda la digresión apunta a vaciar de valor real la versión oficial, celebrada por la democracia, de que el fin de la tiranía fue resultado del asesinato de Hiparco por parte de Harmodio y Aristogitón. Las digresiones ocupan, de este modo, un rol de herramientas auxiliares en el discurso histórico.

El capítulo más largo del libro es el IV, “la memoria reciente: la Pentecontecia”. En esta oportunidad la tesis de partida será la noción de la Liga de Delos como instrumento del expansionismo ateniense desde sus orígenes. Por tanto, Tucídides desechará la afirmación de que la Liga nació para continuar la guerra contra el persa e intervendrá seleccionando la información para construir un proceso acorde con su tesis. SM, apelando a otros testimonios como Plutarco, Aristóteles y Diodoro Sículo, concluye que, durante los primeros diez años de la Pentecontecia, la política de Atenas respecto de la Liga se atuvo a los objetivos declarados.³ Sin embargo, el historiador nos presenta la etapa como una unidad a partir de la voluntad imperial que existe desde el comienzo de la alianza. De esa forma, quedan claros los silencios y omisiones de Tucídides respecto de personajes y sucesos claves de esta etapa, Arístides, los huesos de Teseo o la batalla del Eurimedonte.

El quinto capítulo, “La memoria inmediata: los hechos de Corcira y Potidea”, analiza los sucesos que dieron origen a la Guerra del Peloponeso. SM advierte que esos sucesos sirven de pretexto (*aitiai*) para justificar la conflagración, pero se subordinan a una tesis general que funciona a modo de causa verdadera o profunda (*alethéstate próphasis*): el miedo que despertaba en Esparta el incremento del poderío ateniense. A su vez, se tratan de sucesos cercanos al hecho puntual de la guerra, por lo que Tucídides puede desplegar con mayor soltura la técnica historiográfica que domina el resto de su obra.

Entrados los capítulos VI, “Las digresiones geográficas: Acarnania y Sicilia”, y VII, “El sueño de Jerjes: Tucídides y lo mítico”, nos encontramos con dos cuestiones que se consideran generalmente ausentes en Tucídides: la geografía y la etnografía y la tradición mítica. Tanto en el caso de las digresiones de Anfiloquía/Acarnania y el excursus de Sicilia, como en el uso de la tradición mítica, Tucídides se aproxima mucho a la historiografía jonia. Sin embargo, aunque la pretendida supresión del elemento mítico no se haya dado, es importante aclarar que “la tradición se concibe como una fuente accidental”⁴ y no como la norma en la labor del historiador.

En fin, Tucídides *Archaiologikós* es un libro que desnuda al historiador de la Guerra del Peloponeso y nos lo muestra más humano y menos solemne, más

³ Es importante aquí recordar la tesis de Kallet (2013). Según la misma si fue posible que en los primeros años de la alianza las acciones se concentraran en las posiciones persas en el Quersoneso tracio, fue porque Atenas tenía intereses anteriores en esa región. Intereses estrechamente ligados a la familia de los Filaidas, a la que pertenecían Milcíades, vencedor de los persas en Maratón, y su hijo Cimón, estratego durante los primeros años después de las Guerras Médicas. En fin, los objetivos declarados de la Liga coincidieron en sus comienzos con los intereses materiales de Atenas en el Egeo.

⁴ Sierra Martín (2017, p. 77).

inserto en su tiempo y menos moderno. Un libro que invita a redescubrir a Tucídides.

Referencias bibliográficas:

- Cagni, H. C. (2012). La influencia de la historia clásica y la guerra antigua en el realismo político estadounidense. *Revista Enfoques*, 10 (16), 47-70.
- Kallet, L. (2013). The Origins of the Athenian Economic Arche. *JHS*, 133, 43-60.
- Sierra Martín, C. (2013a). La liga de Delos en la Alta "Pentecontecia": Primer repaso a la tendenciosidad de Tucídides. *POLIS, Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, 25, 131-162.
- Sierra Martín, C. (2013b). Prejuicios historiográficos sobre la verdadera causa de la Guerra del Peloponeso. *Nuntius Antiquus*, IX (2), 183-199.
- Sierra Martín, C. (2016). *Pólis Týrannos*: El dêmos ateniense como aristócrata indeseado en el pensamiento político del siglo V. *De Rebus Antiquis*, 6, 29-52.

Diego Alexander Olivera
Universidad Nacional del Litoral/
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
diego_alexander_olivera@yahoo.com.ar